



EL ALACRAN.

AÑO I.
TRIM. 1º

Bogotá, 28 de Enero de 1849.

NUM. 1.º
VALE 1 REAL

PROSPECTO

No queremos imitar ni a Vergarita en su Aviso ni a Perucho Neira en su Republicano que no ha querido ajustarse a la costumbre vieja i racional de dar en el primer número de todo periódico un prospecto, un programa de las opiniones de los Editores, i del camino que piensan seguir. Ellos bien pueden escusarse de semejante fórmula, porque a la verdad no necesitan, hacer profesion de fe política, dejando como dejan conocer desde las primeras líneas, lo que son i lo que serán.

Quien al leer por ejemplo los dos primeros renglones del Republicano "La administracion del Jeneral Mosquera se acerca a su fin dejando profundas huellas de su funesto paso," quien decimos no ha de conocer al momento que el Perucho Neira Acevedo, Editor responsable, es ultra-frenético (ibera!) i de los mismos Acevedos que Alfonso? ¿I quién con tales premisas no deducirá la lójica consecuencia de que lo que escribe será un alcance al "Libertad i Orden" en lenguaje mas destemplado e insultante, aunque ménos castizo i español?

Pero nosotros sí queremos manifestar a nuestros amados lectores, cuáles son los fines i las tendencias del periodiquillo que nos proponemos

redactar, para que suscritores, compradores, gorristas i demas, sepan de antemano lo que deben esperar o temer de nosotros. Así pues:

1.º No pertenecemos a ninguno de los partidos políticos existentes, ni nuestros tiros serán lanzados indistintamente contra todo lo que creamos merezca ser criticado.

2.º Como nuestro objeto principal es divertirnos i divertir, no despreciaremos ocasion ninguna para el efecto, i a trueque de arrancar una carcajada a un corrillo de amables cachacos, sin escrúpulo harémos morder los labios a nuestro mejor amigo, i aun a nuestros caros parientes.

3.º Como conocemos o creemos conocer, no diremos el espíritu de la época, sino el espíritu de nuestra sociedad; como conocemos el gusto i los instintos de esa encantadora fraccion que se llama cachaquería, por uno solo de cuyos aplausos nos arrojaríamos, sin vacilar, al Tequendama; como conocemos que las jeneralidades no son de su agrado, que las cuestiones de un carácter profundo i trascendental como las que quiere tratar el abstruso i malhadado "Jóven" son miradas adversamente por esa jovial i mal intencionada juventud que bulle durante el dia en la calle del comercio, i

se reúne por la noche en la Rosa Blanca, o taberna de François, como la llama el Jeneral Mosquera; como conocemos todo esto i muchas otras cosillas que dejamos en el tintero, nuestras columnas se llenarán con artículos satánicos, picantes, cáusticos, endiablados; mojaremos nuestra pluma en el infierno, diremos las verdades mas amargas señalando personas, nombrándolas cuando las señas no basten, aunque hayamos de esponernos, como Vergarita a que se descarguen sobre nuestras mórbidas costillas los alevosos golpes de cualquier jentil caballero, por cuyas venas corra la sangre mas noble i azul de Castilla la vieja, o de cualquier otra provincia de España.

4.º No se crea que no tiene fin alguno moral esta publicacion. El temor que cada cual tendrá de que vea la luz pública sus acciones malas no dejará de contener a muchos. Así pues la reforma de las costumbres es uno de los objetos que llevamos en mira.

Somos enteramente noveles en la carrera de escritores; pero a falta de otras muchas dotes, una sí tendrá nuestro papel, una cosa sí hallarán en él los lectores: la verdad desnuda, manifestada por hombres parapetados con el anónimo, pero que si llegan a ser descubiertos, sostendrán sus dichos sin temor.

—o—

Ojeada e invitación.

Los escritores públicos de la Nueva Granada son una partida de necios que no saben lo que se dicen ni lo que se hacen.—Bajo este respecto merecen sin duda alguna el perdon de Dios.—I lo gracioso es que cada uno de ellos se cree un portento, cada uno de ellos piensa que sus luminosos escritos van a vencer, a

arrastrar todas las inteligencias.—Falta poco mas de un mes solamente para la eleccion del presidente que rejirá los destinos de la patria en el 5.º período constitucional, i vemos todos los papeles ocupándose con calor de la cuestion eleccionaria, tratando todavía de convencer a los contrarios de que están equivocados en sus opiniones.—¿No es ésta la mayor sandez del mundo?—Vive Dios!—¿Puede nadie creer de buena fé, que los votos que ha conseguido la administracion actual para su candidato Cuervo, podrán ser arrancados, ni que el diputado que se ha dejado comprar con promesas o *realidades*, cambiará no diremos de opiniones, sino de intenciones por una que otra acalorada resunta del "Aviso" o el "Republicano"—I al contrario.—¿Cómo es posible imaginar que las pasiones agriadas i escandecidas de los vencidos de 1840 por una parte, i por la otra, las entusiastas creencias de la entusiasta juventud franca, leal, valiente i decidida cambiará tan solo con leer algun articulo del Santo Doctor Ospina, o algun indigesto trozo del Progreso, redactado segun dicen por el monigotillo Torres, *mignon* del Arzobispo?—Claro está que no;—Claro está que todo eso es trabajo perdido.

En punto de elecciones por ahora, ya no hai pues, nada que hacer. Hagamos silencio hasta el 1.º de marzo, porque de nada sirve en estos momentos el alboroto.—Aguardemos unos pocos dias.

El 1.º de marzo veremos a punto fijo una de dos cosas — o la administracion actual ha encontrado los medios que le da la constitucion de 1843 poniendo a su disposicion todos los empleos, para burlarse de la voluntad manifestada a los pueblos, i

entonces sube a ocupar la presidencia el Dr. Cuervo, habiéndole servido de escalones viles artimañas, rastreros manejos:

O por un milagro el candidato del partido liberal obtiene la eleccion.

En el primer caso, somos perdidos.—I no nos queda mas que una tabla de salvacion.

En el segundo caso todo se hará a medida de nuestro deseo.

Aguardemos pues, hasta el 1.º de marzo para *obrar*, i hasta entonces *silencio*.

EPÍGRAMAS.

A un jóven venezolano
Ayer tarde pregunté
¿Por qué se ha venido usted
De su tierra? I dijo: hermano
Con gusto se lo diré,
Yo me vine para acá,
Porque los pardos de allá
Son perversos mal hechores.
—Hizo mal, pues son peores
Los *Pardos* de Bogotá.

Iba don Simon Herrera
De paseo con su mujer,
I viendo que iba a llover
Se echó a andar a la carrera,
Saber amigo quisiera
Por que corre don Simon
Le dije yo a Salomon:
I él contestó: claro está,
Porque con la Regla vá,
I temo una inundación.

De don Isidoro un hijo
Sobre un castaño brioso
Iba paseando orgulloso:
Lo vió Carolina i dijo
En su balcon a Teresa
Con airecillo picante:
¡Qué potro tan arrogante
Es de *raza cordevesa*.

LOS MISTERIOS DE SANTA BARBARA.

Fantasia.

PRÓLOGO

El movimiento rapidísimo con que gira sobre su eje de diamante la rueda de la civilización, no puede contenerse—Ai! del que quisiera intentarlo porque seria despachurrado.

Las necesidades espirituales del jénero humano deben satisfacerse.—El siglo XIX es una especie vorá-jine insaciable.—Un monstruo de mil i tantas cabezas que suerbe sin piedad cuanto está al alcance de sus antropófagas mandibulas.

La verdad evanjélica depurada, resplandece ahora con un brillo que nunca ha tenido. Ya pasó el tiempo de los concilios—La relijion cristiana, esta relijion civilizadora i humanitaria mírase ya desnuda de los inmundos harapos con que la cubrian aquellos frailes beodos de los siglos colijinosos.

La literatura ha debido por consiguiente desnudarse tambien de las absurdas vestiduras que la encapataban.

El mundo como el hombre con la edad cambia de jénio i de ideas.

He aqui una muestra.

CAPITULO 1.º

EL SENO

Hubo un hombre jenovés de nacion llamado Cristóforo Colombo, que descubrió un mundo: La América.

Hubo otro hombre tres siglos despues, Bolívar, que dió libertad a la mitad de ese mundo, i creó una gran nacion: Colombia.

Veinte años apénas contaba de existencia esa jóven nacion, cuando fué cruelmente fraccionada.—Una de estas fracciones se llamó Nueva Granada.

Hai en la Nueva Granada una ciudad, que es su capital, llamada en otros tiempos Santafé, i hoi llamada sin saberse por qué Bogotá.

I ¡cosa rara! hai en Bogotá un barrio que apellidan Santa Bárbara!

I ¡cosa aun mas rara!—Hai en el barrio de Santa Bárbara una casa de aspecto añejo, habitada por un padre feo i una hija linda.

Linda, sí, una i mil veces linda es Luisita.

Pero sobre todo ¡qué seno!

CAPITULO 2.º

LA VISITA

Era una noche, la noche del 12 de enero de 1849. La oscuridad con sus alas sepulcrales encapotaba la ciudad—Mil nubes negras i silenciosas entenebrecian aun mas, la ya medrosa lobreguez de aquella noche fatídica.

En la sala principal de la casa de que hemos hecho mencion, está en una silla sentado un hombre como de cincuenta años de edad, con aire meditabundo i un si es no es aflijido.—Es el padre de Luisa. En sus pequeños ojos verdes se nota cierto extravio ocasionado, no se ha podido averiguar si por su dolor, o por defecto de organizacion; pero lo cierto es, que sus miradas diverjentes le dan cierto aspecto descompasado.—De pronto se mueve, llama a la unica criada de la casa i dice:

—Donde está Luisa.

—Señor, no ha venido todavia de la visita.

—¡La visita!—¡la visita!—está bien—Toma—traeme medio real de laudano—vete.

Sale la criada—El buen hombre se pone de pié—se pasea con ajitacion a lo largo de la sala, i deteniendose de vez en cuando esclama—¡No hai remedio!—quiero morir—este amor criminal debe castigarse con la muerte.

CAPITULO 3.º

LAS DOS AMIGAS

En un pequeño gabinete rica i coquetamente amueblado, dos jóvenes señoritas, sentada la una a un lado de la otra, sobre un elegante sofá, platican amistosa i cordialmente entre lazadas las manos—Son Luisita i una amiga suya tan linda como ella.

—Enamorado! dijo esta última, enamorado de ti tu padre, Luisita—imposible.

—Enamorado! Carolina, enamorado como un loco. A toda hora me habla de ese infame amor, i ya no sé yo qué hacerme.—Dame un consejo.

Ahórcale repuso Carolina con una vehemencia lacónica que hubiera hecho honor a la mujer de Leonidas.

I se separaron.

CAPITULO 4.º

ENVENENAMIENTO.—VOMITIVO

Ahora es necesario que nos acompañe otra vez el ilustre lector o quier plebeyo como dice Cervantes, a la casa del barrio de Santa Bárbara en que ya hemos estado juntos.—Encontraremos la sala completamente desierta; pero entrando nos de rondon a la recámara, como amigos de confianza, nos será fácil gozar de la escena que allí tenia lugar la misma noche a la hora en que Luisita volvía de su visita.

El viejo tendido en su cama agonizando, con el rostro livido i desencajado—esclamaba con los mas sentidos lamentos i ademan mas patético, “ven hija mia a presenciar mi agonía, i cierra mis párpados cuando el yelo de la muerte, que ya siento correr por mis venas, termine mi existencia.” I levantando un vaso bebia ansiosamente del tósigo funesto que en él se contenía.... ¿De qué se moría aquel hombre? De miedo seguramente porque seis

gotas de laudano puestas en media libra de agua que se habia tomado, no podian, ponerlo en aquel lastimoso estado.

Agua tibia ¡agua tibia! exclamaba Luisita con afan—i prontamente obedecida, hizo tragar al paciente unas cuantas cántaras del especifico, promoviendo de este modo un vómito abundante.....

(Continuará)

—*—

EL CANTAR DE LOS CANTARES

ENSALADILLA.

Suceden en Bogotá
 Como cada cual vera,
 Ciertas i ciertas cosillas
 Que piden "ensaladillas,"
 Clase de composicion
 Bien dura en nuestra opinion;
 Mas que emprendemos con gusto
 Mezclado de cierto susto.
 Porque nos pica la lengua,
 I el callar seria una mengua.
 Sirvan pues a este monólogo
 A que estas lineas de prólogo
 I sin mas a la materia
 La maldita disenteria
 Que ha matado tanta jente
 Dejó al Vicepresidente
 Desde lado de lote,
 Con lo cual quedó el deseo
 Chasqueado de los facciosos,
 ¡Que torcidos i espantosos
 Son los ojos de Lombana!
 Jefe de la caravana
 O partido liberal.
 Dizque han nombrado fiscal
 Al Dr. Ignacio Osorio,
 I se ha casado Liborio
 Siete pies, cinco pulgadas
 ¡Con una de las Posadas
 Grande como una ladilla!
 El pobre Urbano Ruadi la
 Mire usted que desatino
 Renunciar tan buen destino
 Como es el de Intendente,
 Porque nombró el Presidente

Secretario a Don Ramon,
 Como si en esta ocasion
 Solamente visto hubiera
 A un burro como cualquiera
 Ser secretario o biombo.
 ¡Pobre Don Lino de Pombo
 ¡Que me ha venido a la idea!
 Se está poniendo que fea
 Mi Sá Manuelita Maza;
 Parece una calabaza
 El jóven Manuel Herrera;
 Dizque ya no es calavera
 Jerman Gutiérrez Piñeres,
 ¿Qué habrán dicho las mujeres
 Del asunto de Clarita?
 Si vendiera Margarita
 Yo comprara al mismo plazo.
 Chepe Borda i Rafael Lazo
 Dizque están magnetizados,
 Dicen que los Colorados
 Son todos yernos de Espina.
 Parece que Carolina
 Se ha puesto un diente postizo
 Lo cual añade un hechizo
 A sus otras perfecciones
 Aun duran las convulciones
 De María de Jesus Guerra.
 Es cosa en verdad que aterra
 La nariz del Dr. Malo.
 Sigue seria como un palo
 La jentil Luisita Armero
 Que está por decir "te quiero"
 La pobre, con calentura.
 ¡Qué graciosa es la figura
 De Pepito Merizalde!
 Sigue comiendo de valde
 Don Agustín de Francisco.
 Ya parece un vasilisco
 De brava Elena Miralla
 Porque el feto es tan canalla
 Que va a llevarla al hospicio.
 ¿Cuándo hará algun beneficio
 El tacaño de Teodoro?
 Sigue hablando como loro
 De todo el Dr. Baraya.
 Ya se ha pasado de raya
 La fatuidad de Urdaneta,
 Es un farol de retreta

El jóven Patricio Pardo,
 I se dice que Bernardo
 Va a entrarse de comediante;
 ¡Cuan satírico i picante
 Está el Charivari Tanco!
 Parece que está potranco
 Está ya de falsa rienda
 ¿En qué parará la tienda
 De las Párragas hermanos?
 Uno de los dos Pizanos
 Se ha marchado para Orófago.
 Tiene cara de antropófago
 Luis Mac Orlan el samario
 ¡Que aire tan estrafalario
 El del Dr. Canaval!
 Viera yo en la Catedral
 Al Arzobispo tendido.
 Por fin encontró marido
 Doña Silveria Espinosa
 ¡La escena seria chistosa!
 Sabe usted que el tuerto Armero
 Quería morir! majadero!
 Porque estaba enamorado
 de Luisita.... Condenado!
 Que no se lo lleve un cólico!
 Que abdómen tan hiperbólio
 El del chato Salomon!
 Tiene lengua de.....
 La señora Montenegro.
 Mandado hacer para Suegro
 Es Don Joaquin Escovar,
 No tendrá que trabajar
 Restrepo si lo consigue,
 I ¡cosa estraña! persigue
 A Jason la misma idea.
 Nos parece que chochea
 Doña Mariana Montoya.
 Volvió a poner tienda Moya
 Que no es ningun majadero;
 Se ha metido a rezandero
 El joven Antonio Plata,
 Mas no ha amarrado la gata
 Que soltó a Jacinta Ayala,
 Gasta lujo, tono i gala
 El antioqueño Lalinde,
 I ya no habrá quien deslinde
 La riqueza de Don Pacho.
 De contino está borracho
 El celebérrimo tuno

Que en sus tiempos cual ninguno
 Hizo conquistas de amor.
 Que furibundo hablador
 Se ha vuelto Camilo el tuerto,
 Es mentira no se ha muerto
 El albino Carlos Loles;
 De todo tres caracoles
 Se le dan a Florentino;
 Ha renunciado el destino
 El comunista Joaquin.
 Apesta como un vasin
 La nariz de Carbonel.
 Que ridículo papel
 Hace el jeneral Buitrago.
 Ha hecho el tifo grande estrago
 Mas no le dió al viejo Calvo.
 Ha salido sano i salvo
 Vergara de su paliza.
 Se ardió la casa pajiza
 De don Miguel Saturnino,
 I por poco pierde el tino
 El pobre Bartolomé,
 I el ladron por fin quién fué
 del reló de Elías Delgado
 De que tanto han murmurado?
 Mucho la frente se anubla
 De Manuel Antonio Arrubla
 Pensando en el capitolio.
 Po fin mamó porta-folio
 El insigne Cerbeleon.
 Demos aquí conclusion
 I seguirá este relato
 En el número inmediato.

COMUNISMO.

El eco de la gran palabra comunismo lanzada en Europa por labios filantrópicos, ha llegado hasta nosotros, haciendo palpitar de esperanza i entusiasmo mas de un corazon de jóven, haciendo palpitar de temor i de avaricia mas de un corazon de viejo. Vanas esperanzas i vanos temores.

El comunismo no es ni puede ser en estos tiempos por desgracia del jénero humano, mas que un hermoso pensamiento que nunca, nunca será una realidad.

Este siglo diez i nueve es el siglo de la civilizacion; i los felices de la civilizacion tienen una felicidad mas firme que las otras felicidades, i nada, nada tienen que temer. El despojo de los ricos, la lei agraria, abolicion de deudas &c. son medidas de otros tiempos que hacian temblar a los tiranos, a los ricos, a los propietarios. Hoi, en estos tiempos en que tanto se decanta i cacarea la ciencia, la verdad evanjélica, la luz, la libertad, hoi llaman enemigo de la sociedad, enemigo del jenero humano, al que se ha atrevido a decir "ninguno tiene derecho a lo supéfluo miéntras haya quien carezca de lo necesario."

Ah! ¿nunca llegará el dia en que imitando a Siroes, Rei de Persia, se diga a los grandes i a los ricos de la tierra, a los oligarcas i a los monopolistas "No hai pan, no hai alimentos para vosotros, hienas con fisonomía humana, tigres de dos piernas, alimentaos con ese oro por el cual i con el cual habeis por tanto tiempo asolado el mundo i aflijido a la humanidad." No, no llegará ese tiempo.

Lo que existe, ni Dios mismo lo puede variar sino haciendo de nuevo el universo. Nada teneis que temer opresores del jénero humano. Los pueblos están en vuestras garras, seguid despedazándolos, seguid chupando su sangre.

En vuestras manos está la fuerza i no dejareis de aprovecharos de esa ventaja. Vuestro ódio, vuestra avaricia, vuestra iniquidad, todo en vosotros es sistemático porque vosotros teneis lugar para pensar, para combinar: vuestros tiros son seguros.

Los pueblos, los infelices pueblos apénas tienen tiempo para buscar un escaso alimento empapado en lágrimas i sudores. En vano de vez en cuando gritarán furiosos ¡pan! en vano; el furor popular violento

como una tempestad no tiene sino su duracion. La multitud no estando organizada no puede formar ni seguir un plan. I sus gritos de nada le servirán, i ántes al contrario con ellos no hará mas que despertar alarmas i remachar sus cadenas.

Bajemos un poco el estilo. El pensar en comunismo es soñar, es casi tener pesadilla. Por fortuna entre nosotros nadie se muere de hambre; i a nosotros, ménos que a otros pueblos, nos hará falta el tal comunismo. Allá van esos versitos:

Por consiguiente don Pacho
Abandonad todo susto.
Volved a comer con gusto
Que siempre sereis ricacho;
I aunque escucheis a un muchacho
Como Rovira o Neirita
Que bufa, se tuerce i grita
Cual si tuviera calambre,
No temais, porque esa es hambre
Como la de Vergarita.
Seguid gozando anchamente
Del empréstito de antaño
De las factorias de ogaño
De que tanto habla la jente.
Seguid sacando prudente
Los frutos del ajiotismo
Sin temor al comunismo,
Sin angustia i sin afan,
Como vive el alacran
Para quien todo es lo mismo.

I vosotros Nietos, Calvos, Uribes,
Escovares, Santamarias &ª, sanguijuelas monstruos, sanguijuelas codrilos

Seguid, seguid la senda
En que marchais guiados
Por la fatal codicia,
Que os lleva de la mano;
Seguid, seguid la sangre
Del prójimo chupando:

Vosotros que no podeis conciliar el sueño, en vuestras ricas, i mullidas camas el dia que no habeis hecho algun mal, i que entónces haceis la mas horrible parodia de la céle-

bre espresion del piadoso Tito diciendo: "Hoi hemos perdido el dia."
(Continuará)

—o—
CARTA PRIMERA

DE JERONIMO JUANICO.

Bogotá Enero 29 de 1849.

Querido Juanico.

Te quejas de que no te escribo i tienes razon a fé, pero dispensame hombre, estoi tan ocupado. Has de saber que ahora ademas del tiempo que me quita esta maldita carrera que se ha empeñado mi tio en que he de seguir a despecho del siglo, de la moda, i lo que es mas de mi voluntad que se resiste fuertemente a ello: sobre todo esto digo tengo sobre mi todas las angustias que me dá mi desgraciada posicion.

Yo no sé de qué medios valerme para hacerle entender a mi tio que seria mucho mejor i mas conveniente, que me diese plata i no libros ni consejos, que un hombre como yo, ya no necesita, pues como tú sabes cumplo en noviembre 17 años—Pero vamos a otra cosa.

Me preguntas qué hai de política, de elecciones, de candidatos, de periódicos, i qué se yo qué mas me preguntas pues tu carta es el mas largo interrogatorio que puede leerse. Se me ocurre un medio oportuno i aun racional para absolver todas tus posiciones respondiendote a todo "nada," pues a la verdad nada hai de lo que me preguntas. Pero no quiero vayas a chillarte por mi laconismo: te escribiré largo pues estoi mui desocupado.

Nuestra pobre política se halla entre las manos de Vergarita i Conde por un lado, i por otro en las de un tal Scipion, que no es ni el Africano ni el Emiliano sino el Herrero. Este último unido con aquel monigotito Torres que estudiaba cánones cuando viniste con papá a

verme en el colejio redacta un papel llamado el Progreso; pero que diablos hombre, mejor escrito está aquel discurso o resunta que compuso don Mariano para el examen de cachifa en que se lució tu primo. Los dos primeros tambien redactan un Aviso en que no avisan mas sino que son unos ignorantes unos necios. Pues bien en el Progreso i el Aviso encuentras dividida nuestra política, con que asi ya ves que si a tu pregunta "qué hai de política" te respondiese "nada," responderia aun que con laconismo la purisima verdad.

Sin embargo a Vergarita i a Conde parece que no les va mal con el negocito, pues aun que el Aviso se vende por medio real, cómpralo mucho la guacherna a quien han hecho tributaria de un medio dominical i otro de entre semana. A todo esto se agrega el que Conde despliega una habilidad maravillosa en el espendio i consumo del Aviso, cuyo periódico de otro modo no podria leerse sino de gorra.—(Continuará.)

—
AJENCIAS DE ESTE PERIÓDICO

En Bogotá don Pacho Pardo 2.^a calle de comercio.

Paris M. de Lamartine.

Londres, Luis Felipe de Orleans, en su oficina central esquina de Concepciones.

Viena, Jeneral Radescki.

Madrid, id. Narvaez.

Guaduas, Coronel José Maria Acosta.

No hemos tenido tiempo para establecer otras agencias pero esta dificultad será mui pronto allanada, pues esperamos noticias de nuestros corresponsales en Europa i América que deben llegarnos mui pronto. Mas tarde aparecerán anunciadas nuestras agencias en Asia i Africa.

Impreso por V. Losada.